

6.1. RELACIÓN DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS CON LA ACTIVIDAD.

Las pautas de actividad laboral están bastante influidas por dos variables sociodemográficas esenciales, como son sexo y edad. Por tanto, en primer lugar, remitiéndonos a datos bastante precisos del Censo Oficial de Población y Viviendas de 2001 (INE), va a analizarse en qué situación se encontraba la población mayor de 16 años (población potencialmente activa) en relación con la actividad. Toda esta información puede verse en la Tabla 1 y en los gráficos correspondientes. Estos datos se obtienen de la parte del Censo en que se pregunta a residentes en viviendas familiares, se han seleccionado los de 16 años o más, y tenían que seleccionar una opción que representase su relación “preferente” con la actividad (si estudiaban, trabajaban, estaban parados, realizaban tareas domésticas, etc).

En ella, como principales datos a destacar, encontramos que, sin diferenciar por sexo, la población de 16 a 24 años están mayoritariamente ocupados, es decir, trabajando (46,8%). Le sigue un 36,1% cuya actividad principal es el estudio. Las cifras de parados que buscan su primer empleo y las de parados que ya han trabajado antes son para esta franja de edad muy parecidas: 6,7% y 6,8% respectivamente. Aún siendo un porcentaje considerable, se detecta que en la comarca la incorporación al mercado laboral es relativamente temprana, aunque también haya más de un tercio que permanezca estudiando más allá de las etapas de educación obligatorias. Si vemos este mismo grupo de 16 a 24 años clasificados por sexo, vemos que los varones superan a las mujeres en 15 puntos porcentuales en la categoría de ocupados (53,9% varones y 38,9% mujeres). Las mujeres en esa edad optan más habitualmente por continuar estudios que los hombres (41,7% frente al 31,0% masculino). Las cifras de parados jóvenes para ambos sexos son parecidas. Sin embargo, mientras un 5,3% de estas chicas señalan como actividad principal realizar las tareas del hogar, sólo un 0,5% de los chicos se encuadraban en esta actividad.

50

Si pasamos al grupo de edad de 25 a 54 años (edad adulta), sin diferenciar por sexo la opción mayoritaria es “ocupados”, es decir, trabajando, con un 68,5% del total. Esta

misma cifra cambia bastante según el sexo: 74,9% para hombres y 48,7% para mujeres, lo que indica que la incorporación femenina al mercado laboral no está tan desarrollada en la comarca como la de los hombres. Esta misma realidad puede deducirse al ver que el 35,3% de las mujeres se dedican preferentemente a la realización de actividades domésticas, en contraste con el 0,5% de hombres en esa misma edad. En cuanto a las cifras de parados que han trabajado antes, globalmente presentan un 8,6% sobre el total, con una diferencia de 2 puntos porcentuales de desventaja en el sector femenino respecto al masculino (9,5% frente a 7,4%).

Entre 55 y 64 años, la realidad mayoritaria es un 41,9% de ocupados, si bien ya hay un 14% de pensionistas de jubilación (prejubilaciones) y un 28% de tareas domésticas. Para los varones, hay un 61,8% de ocupados y un 20% de pensionistas de jubilación, cifra esta última que indica que las prejubilaciones son un hecho importante en la comarca. Para las mujeres, lo más habitual es ese 58,2% que no realizan trabajos remunerados fuera del hogar, seguido a mucha distancia por el 20,1% de ocupación.

51

De 65 y más años, obviamente, las categorías más frecuentes son pensionistas de jubilación (54,9%), realización de tareas del hogar (20,2% y pensionistas de viudedad u orfandad (18,1%). Entre las mujeres esta última cifra se dispara hasta el 32,6%. Entre los hombres, el 89,4% percibe pensiones de jubilación.

En definitiva, se deja entrever ya aquí que, laboralmente, la incorporación de los hombres es bastante mayor que la de las mujeres, si bien se recortan distancias según entramos en grupos de edad más jóvenes. La realización de tareas domésticas recae mayoritariamente en el sexo femenino, independientemente del grupo de edad.

Tabla 26. Relación de la población de la comarca con la actividad laboral según sexo y edad

<i>Sexo</i>	<i>Ambos sexos</i>					<i>Varones</i>					<i>Mujeres</i>				
	Total	16-24	25-54	55-64	>=65	Total	16-24	25-54	55-64	>=65	Total	16-24	25-54	55-64	>=65
Estudiantes	19,3	36,1	1,4	0,6	0,2	31,0	31,0	11,4	0,2	0,1	20,3	41,7	2,1	0,9	0,2
Ocupados	39,9	46,8	68,5	41,9	2,6	53,9	53,9	74,9	61,8	3,5	27,3	38,9	48,7	20,1	1,9
Parados buscando el primer empleo	1,4	6,7	1,4	0,2	0,0	6,8	6,8	3,0	0,2	0,0	1,7	6,4	2,1	0,3	0,0
Parados que han trabajado antes	5,1	6,8	8,6	5,1	0,1	6,5	6,5	7,4	6,7	0,2	5,2	7,1	9,5	3,4	0,1
Pensionistas de invalidez	1,8	0,3	1,8	6,3	2,4	0,4	0,4	1,8	9,3	3,0	1,0	0,1	0,9	3,1	1,8
Pensionistas de viudedad u orfandad	3,8	0,1	0,4	3,1	18,1	0,1	0,1	0,1	0,3	1,1	7,5	0,1	0,7	6,2	32,6
Pensionistas de jubilación	11,6	0,0	0,4	14,0	54,9	0,0	0,0	0,3	20,0	89,4	6,0	0,0	0,3	7,3	25,6
Realizando o compartiendo las tareas del hogar	14,1	2,8	16,9	28,2	20,2	0,5	0,5	0,5	0,8	2,0	28,1	5,3	35,3	58,2	35,6
Otra situación (menores sin escolarizar, rentistas...)	3,0	0,6	0,6	0,5	1,5	0,9	0,9	0,7	0,7	0,6	3,1	0,3	0,5	0,3	2,1
% total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente. Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo Oficial de Población y Viviendas (2001) y elaboración propia.

Gráfico 15. Situación de los habitantes de la comarca según edad y relación preferente con la actividad. Ambos sexos (2001)

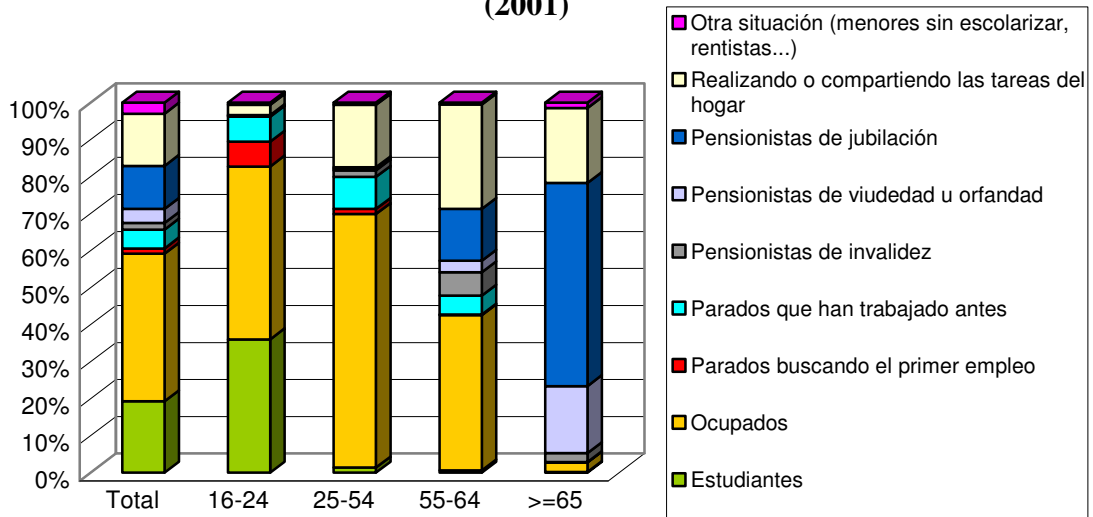
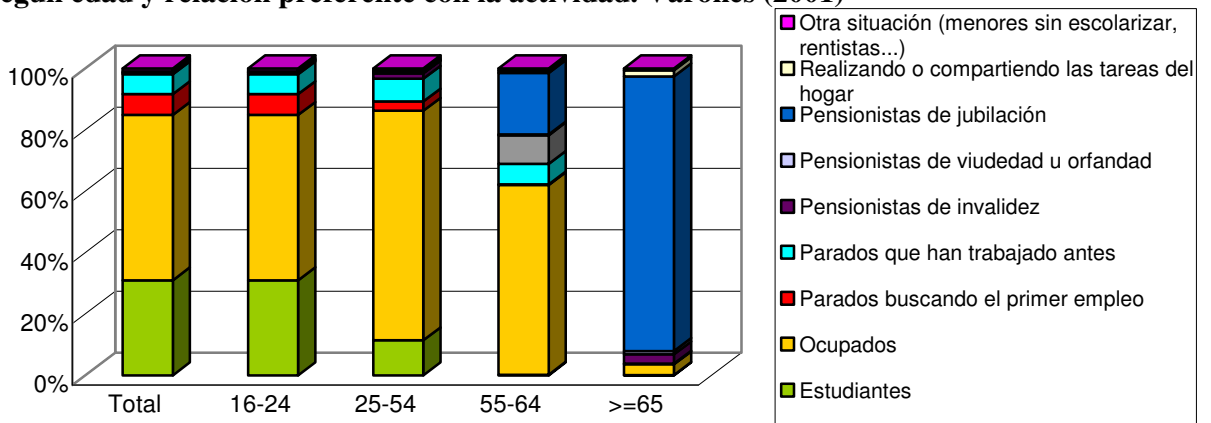
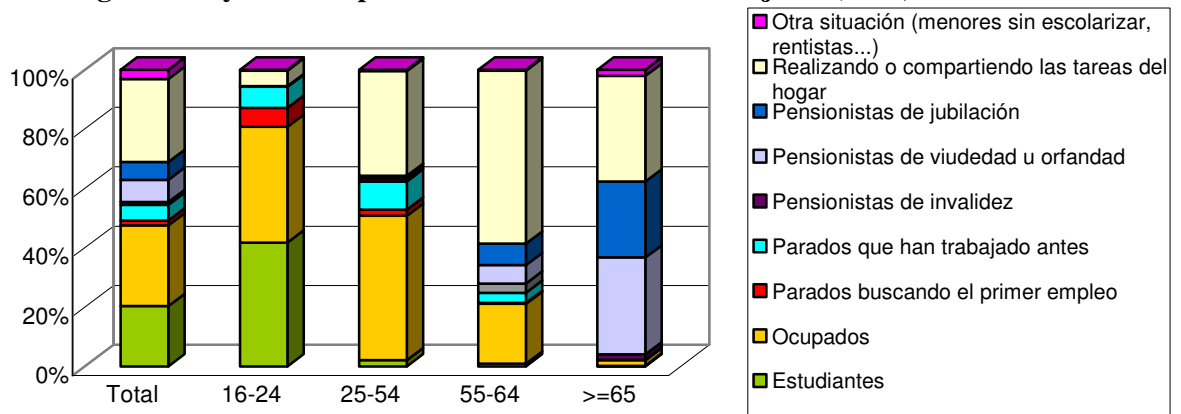


Gráfico 16. Situación de los habitantes de la comarca según edad y relación preferente con la actividad. Varones (2001)



Fuente de los gráficos: Tabla 26.

Gráfico 17. Situación de los habitantes de la comarca según edad y relación preferente con la actividad. Mujeres (2001)



Fuente: Tabla 26.

Si diferenciamos específicamente la relación con la actividad de la población extranjera, veremos que, al tener los flujos migratorios una fuerte base laboral, es comprensible que el 47,8% del total de extranjeros estén actualmente trabajando (ocupados), seguidos de un 19,2% que estudian (recordemos que aquí se incluye toda la población extranjera, no sólo la de 16 años y más). De nuevo, el porcentaje de ocupados en varones es superior a mujeres (59% frente a 33%). Sin embargo, se vuelve a repetir el fenómeno de que en la categoría estudiantes el porcentaje femenino (22%) es mayor que el masculino (17,2%).

54

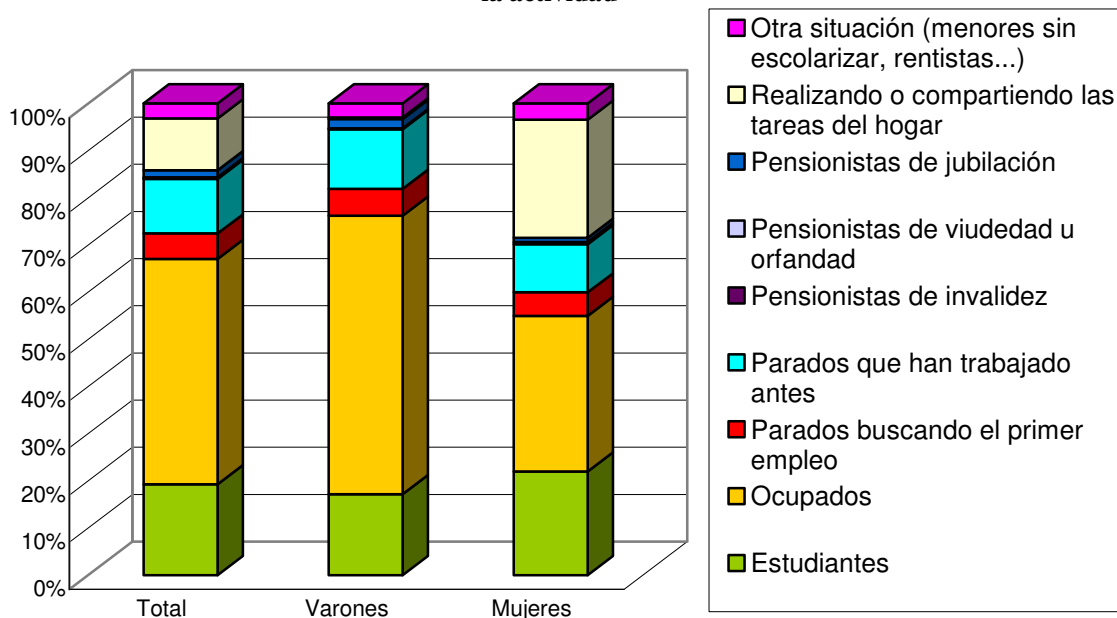
Las cifras de parados son bastante mayores que cuando hablábamos de población en general, sin diferenciar por nacionalidad. Diferenciando por las categorías mostradas en la Tabla 2, el 11,6% de los extranjeros buscan empleo habiendo trabajado antes y, por la llegada de extranjeros jóvenes, también es considerable ese 5,4% que están parados y buscan su primer empleo. La realización de tareas domésticas es muy desigual: bajo ese 11% por ambos sexos subyace que el 25% de las mujeres se incluyen en la citada categoría, mientras que en el caso de los hombres sólo ocurre en un porcentaje residual (0,3%).

Tabla 27. Relación del total de la población extranjera de la comarca con la actividad laboral según sexo (2001).

<i>Categoría</i>	<i>Total</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>
Estudiantes	19,2%	17,2%	22,0%
Ocupados	47,8%	59,0%	33,0%
Parados buscando el primer empleo	5,4%	5,7%	5,0%
Parados que han trabajado antes	11,6%	12,6%	10,2%
Pensionistas de invalidez	0,1%	0,2%	0,0%
Pensionistas de viudedad u orfandad	0,2%	0,0%	0,5%
Pensionistas de jubilación	1,5%	1,9%	0,9%
Realizando o compartiendo las tareas del hogar	11,0%	0,3%	25,0%
Otra situación (menores sin escolarizar, rentistas...)	3,2%	3,0%	3,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censo Oficial de Población y Viviendas (2001) y elaboración propia.

Gráfico 18. Situación de los inmigrantes de la comarca por sexo y relación con la actividad



Fuente: Tabla 27